

Latín vulgar y latín erasto

Nuevas formas de pensamiento en el latín vulgar
Lat. vulg. comprende todas las formas de habla de la conversación corriente, oral. Estas no dependen de grado de cultura d los q hablaba ni de su posición social sino de su estado de ánimo ocasional. El grado de exigencias q se requieren del hablante según el tiempo, la ocasión, depende de su pensamiento lingüístico o del d los otros, esto es el carácter decisivo según el uso una expresión se debe atribuir al latín literario o al vulgar q era menos exigente. Un cierto grado de exigencias hay en toda manera de hablar que la más peregrina ^{del punto de vista} anal y de los órganos. La tensión literaria del latín vulgar es la más cómoda la menos exigente, y por eso, la más pobre. Los romanos tenían la disciplina literaria de Grecia y por eso el latín vulgar hubiera debido q es el latín no helenizado; aunque tuvo préstamos del griego, reaccionaba contra ^{la antigüedad} ^{de espíritu} la antigüedad griega por el camino d la latinidad o de la romanidad no ha sido jamás una lengua del estado ni de la iglesia ni de la escuela y nunca se transformó en esto, pertenecía al pueblo, más tarde a las naciones, y se llaman hoy fr. exp. romanas. Al contrario el latín helenizado, después del catolicismo del estado romano, no pudo

ni vivir, por su embalsamamiento litúrgico de las escuelas
en el papel de los sabios, como un muerto al que siguen cre-
ciendo el pelo y las uñas, según dice..... la lírica alique de
los solistas los ciclonarios... nos podían hacer compararse a un ser
"sin tiempo" ^{un cuerpo de un tiempo} ^{representamos}, un espíritu elemental ^{latin medieval} en grupo sub-
terráneo o ordinario y concilio niños de un hombre selecto y para si-
misma ^{recibe} ^{concede} un alma que ella de suyo no tiene. No hay que hablar
con esta bella ordinaria de cosas cotidianas porque sino se espe-
rece, desaparece: hasta tal punto el latín de las escuelas se
hizo diferente del latín vulgar.

Las pocas exigencias del latín vulgar se verifican en la colo-
cación de las palabras. La colocación o ordo tiene virgo. en sus obras
solennes no la usaban en su lenguaje corriente. Como medio est-
ilístico se usa la colocación de la palabra para dar tensión e intan-
dad a la expresión. La tendencia a intensificar en los estilistas tiene
un límite en la tendencia a ser comprensible del lenguaje diario
una colocación atrevida pone en peligro la comprensibilidad
aquí termina la libertad. ^{tan} cuanto mas rígida es una lengua
para la colocación tanto menos libertad tiene el estilista. Si la
colocación esta cargada de funciones sintácticas y de flexión, no
trige la posibilidad de intensificar. El gr. y lat. tenía gran
libertad de colocación al lado de gran riqueza de flexión, de forma
sintácticas, pero no depende de la libertad de esa riqueza, solo
de la riqueza flexible, sintáctica es una condición para la
libertad.

Vorleser Geist u. Kult. in der Sprache
1925